

Funciones del Espíritu Santo.

No. 20

1) El Espíritu Santo nos convence de pecado.

“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.

Juan 16:8

Cuando comenzamos a conocer las cosas de Dios, el Espíritu Santo nos convence de nuestros pecados a fin de que los abandonemos y luego nos da el poder para que no pequemos más.

2) El Espíritu Santo nos consuela.

Nos consuela en cualquier aflicción que torture nuestras almas y luego inunda nuestros corazones con la paz de Cristo para hacerle frente a todas las inquietudes que nos sobrevengan.

“Mas el Consolador, el espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

Juan 14:26

3) El Espíritu Santo nos mueve al arrepentimiento.

“O menospreciáis las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento”.

Romanos 2:4

El único que nos lleva al arrepentimiento se llama el Espíritu Santo; es **IMPOSIBLE** para el pecador arrepentirse por su cuenta.

4) El espíritu mora en el corazón de cada cristiano.

“No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros”.

1 Corintios 3:16

Cuando el Espíritu Santo mora en el creyente, Satanás y toda su hueste son arrojados de ese corazón, y tal persona vive en una paz inefable.

5) El Espíritu Santo nos ayuda a elevar una oración correcta ante el Padre Eterno.

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”.

Romanos 8:26

Nuestras oraciones no son perfectas, pero el Espíritu Santo las modela para que lleguen perfectas a Dios.

6) El Espíritu Santo mora en cada creyente en Jesucristo.

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”.

1 Corintios 6:19

Por supuesto que el verdadero cristiano se abstiene del alcohol, del cigarrillo, las comidas inmundas y toda cosa mala; de ese modo el Espíritu Santo mora en el cristiano verdadero. Lo contrario es cuando la persona se entrega al alcohol, cigarrillo, comidas inmundas y toda cosa mala, entonces el ser que mora en esa persona es el diablo.